

MONICIÓN DE ENTRADA

A los ocho días de la Pascua, de la misma manera que los discípulos en Jerusalén, nos reunimos hoy aquí, como comunidad que cree en Jesucristo, para celebrar el día del Señor. ¡Abramos los corazones, es tiempo de Pascua! ¡Cristo resucitado es nuestra alegría, nuestra esperanza, la causa de nuestra fe!

Sabemos que, aunque no lo veamos con nuestros ojos, el Señor está presente en medio de nosotros, sale a nuestro encuentro en la eucaristía, nos da su Paz y nos invita a seguirlo. Su presencia nos da fuerza para ser sus testigos y, como Tomás, le decimos: “**Señor mío y Dios mío**”.

SALMO

Dad gra-cias al Se- ñor por-que es bue- no, por-que es e-
 ter- na su mi- se- ri- cor- dia.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Pedimos hoy al Señor fe en él, para que nuestras comunidades cristianas den testimonio de su presencia en medio de su pueblo.

- Por la Iglesia, para que seamos, en medio del mundo, testimonio de paz, amor y esperanza. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos los que dudan y buscan, sea en la Iglesia o fuera de ella, para que por medio de nosotros puedan encontrar a Jesucristo glorioso y resucitado. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los que se desesperan ante las adversidades de la vida y los que necesitan milagros para creer, para que lleguen a descubrir el don de la fe a través de nuestro testimonio. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por la humanidad, para que donde estemos divididos haya reconciliación y que tanto los líderes como el pueblo crean en un futuro basado en la justicia, en la igualdad y en la paz. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que nuestra fe nos inspire a vivir y practicar lo que creemos y para que tengamos suficiente fe, los unos en los otros, para construir juntos, como hermanos, una auténtica comunidad cristiana. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador/a) Señor Jesús, glorioso y resucitado, quédate con nosotros, danos tu Espíritu, fortalece nuestra fe para que la gente vea que somos una comunidad de hermanos y hermanas porque tú vives en medio de nosotros, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. El salmo de hoy (117) es la llamada al Pueblo de Dios para que exprese su alegría por la misericordia con que les ha tratado, al tiempo que señala que los caminos de Dios son diferentes a los de las personas: "Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia"

"NOSOTROS TAMBIÉN DUDAMOS"



Vive, Señor, nuestro mundo
en un ambiente pagano.

"Tener, poder y placer"
son sus "dioses" adorados.

En este clima asfixiante
nos movemos los cristianos.

A veces, como Tomás,
nosotros también dudamos.

Queremos "verte", Señor,
y "tocarte" con las manos.
Nos cuesta creer en Ti
y dormirnos en tus brazos.

Necesitamos, Señor,
que vengas a nuestro lado

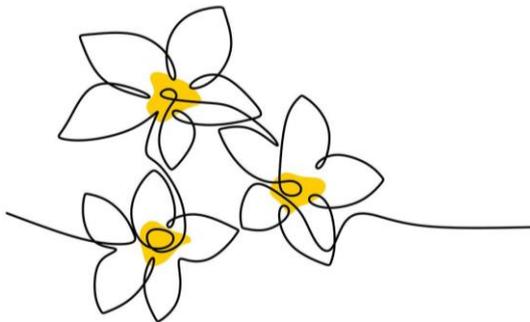
y nos enseñes tus llagas
de manos, pies y costado.

Haznos comprender, Señor,
que sólo estamos salvados,
si, como Tú, vamos dando
la vida por los hermanos.

Quita, Señor, nuestros miedos.
Danos tu Espíritu Santo.

Llena nuestro corazón
de gozo, paz y entusiasmo.

"Señor mío y Dios mío",
como Tomás, exclamamos.
Anunciaremos al mundo
que Tú estás RESUCITADO.



José Javier Pérez Benedí